LOS MÚSICOS PARTICIPANTES DEL ENCUENTRO DE CORRIDISTAS

MARINA ALONSO BOLAÑOS

La grabación de los grupos musicales fue una de las tareas más difíciles para los organizadores del Encuentro de Corridistas, ya que se trataba no únicamente del proceso técnico para el registro sonoro, sino también de una tarea conceptual para seleccionar el repertorio musical que pudiera ser característico de la macrorregión del Camino Real de Tierra Adentro. Cuando nos aventuramos a determinar posibles analogías y diferencias musicales entre los pueblos asentados a lo largo del sendero histórico trazado por Cristóbal de Oñate, observamos que los repertorios musicales eran tan variados como las dotaciones instrumentales empleadas para interpretarlos; quizá es esa diversidad la que define al corrido. Llamaba la atención, por ejemplo, la introducción de una trompeta y flautas de pico en las canciones y corridos de Nuevo México junto al regular uso de la guitarra en solistas y en distintas agrupaciones. Sin embargo, al término del último concierto fuimos testigos y partícipes de un encuentro espontáneo. En un restaurante de Ciudad Juárez, los músicos participantes tocaron juntos, cantaron y bailaron. Las interpretaciones evidenciaron un repertorio musical común que puede hablarnos de historias compartidas por los pueblos del Camino Real de Tierra Adentro. Aunque sería insostenible la existencia de una sola dotación instrumental en la región, es posible señalar una constante en el empleo del tradicional conjunto